Idees d’actualitat – Los espacios perdidos de la democracia



Los datos del informe Democracy Report 2025 publicado por V-Dem Institute revelan que las perspectivas de la democracia en el mundo son las peores de los últimos 25 años: la tendencia de la tercera ola de autocratización se está profundizando y extendiendo. Esto conlleva la erosión de la democracia en algunos sistemas políticos liberales consolidados, la ruptura de la democracia en países que fueron democráticos durante la mayor parte del siglo XX, así como la profundización de la autocracia en estados ya autoritarios. Aunque el declive democrático de los últimos 25 años tiene un alcance global, su disminución es desigual entre regiones. La Europa del Este, incluidos los Balcanes y el Cáucaso, era mucho más democrática hace 25 años, pero hoy la autocracia se ha consolidado en países como Bielorrusia, Hungría, Rusia y Serbia. Asia meridional y central han perdido recientemente dos democracias: la India y Mongolia, mientras que la autocracia se ha endurecido y se ha vuelto sustancialmente más severa en países como Afganistán y Pakistán. Paralelamente, el debilitamiento democrático también se está produciendo en algunas democracias liberales de América Latina, Europa occidental y América del Norte, incluidos los Estados Unidos.

Asimismo, según una encuesta del Instituto YouGov para la Fundación Tui entre jóvenes europeos, aunque una mayoría de la generación Z (57%) prefiere la democracia a cualquier otra forma de gobierno, el nivel de apoyo varía significativamente, del 48% en Polonia al

71% de Alemania, mientras que sólo la mitad de los jóvenes de Francia y España la consideran como la mejor forma de gobierno. Más de uno de cada cinco (21%) estaría a favor de un gobierno autoritario en determinadas circunstancias no especificadas. La encuesta también revela que el aumento de la polarización está llevando a los jóvenes europeos hacia los extremos ideológicos, en un proceso que conlleva una notable división de género donde las chicas y mujeres jóvenes dan más apoyo a los derechos reproductivos y son más sensibles a cuestiones como el medio ambiente, la redistribución de riquezas y el papel del Estado.

En estos tiempos convulsos de policrisis, muy a menudo el relato gira en torno al concepto aparentemente neutro de *unidad*, que aparece en discursos gubernamentales, artículos en los medios de comunicación y todo tipo de declaraciones públicas. Un relato que pide orillar el conflicto, ignorar las contradicciones y aceptar una versión de la armonía que, en último término, sirve los intereses de quienes están gobernando.

En este contexto dos nociones del «nosotros» se oponen a una visión políticamente potente –y democráticamente necesaria– de la política como un juego de intereses contrapuestos: el «nosotros» nacional-étnico de la derecha, y el «nosotros» universal de los liberales. El «nosotros» étnico se basa en *el Lebensraum* en sentido amplio, la desigualdad racial y la tesis de que en el seno de una nación todo el mundo comparte los mismos intereses. Esta idea ignora no sólo las diferencias materiales internas, sino también las divisiones culturales entre la ciudad y el campo, entre regiones y religiones, generaciones, entornos sociales y visiones del mundo.

El «nosotros» liberal, que se presenta como una alternativa inclusiva, no piensa en términos de raza y esencia, pero remite a un «nosotros» universal que también ignora las diferencias de poder e intereses y, por tanto, refuerza un falso sentido de unidad. Al menospreciar las divisiones sociales, culturales y económicas a favor de un interés compartido abstracto, el «nosotros» liberal remite él también a un relato donde los ciudadanos reprimen sus propios intereses a favor de un sentimiento de responsabilidad hacia un «nosotros» que, en la medida en que el discurso proclama que todo el mundo está en el mismo barco, también remite al concepto de comunidad.

Tanto el marxismo como el liberalismo ilustrado han señalado que allí donde hay autoridad, hay un conflicto entre quienes lo ejercen y quienes están sujetos a ella. La democracia consiste precisamente en reconocer este conflicto. Si la política es el juego de intereses que se expresan y concurren en el espacio público, lo que caracteriza la política democrática no es producir armonía entre estos intereses, sino gestionarlos y negociarlos de forma participada y abierta, generando un compromiso colectivo que supera los posibles disensos.

La voracidad de un nuevo tiempo marcado por la aceleración tecnológica y las incertidumbres económicas está generando un miedo colectivo que erosiona los fundamentos democráticos. Este miedo sistémico lleva a aceptar, casi acríticamente, medidas excepcionales que socaban el pluralismo. Por ejemplo, las leyes que justifican el incremento de la vigilancia por motivos de seguridad sustituyen el debate público por protocolos opacos, a la vez que fortalecen la posición de aquellos que confían en el

autoritarismo como respuesta rápida. El miedo a la inestabilidad actúa pues como catalizador de medidas excepcionales: restringe las libertades, legitima los dispositivos de control y fomenta liderazgos que explotan las ansiedades en lugar de mitigarlas.

Al mismo tiempo, la falta de un proyecto coherente para el futuro agrava esta dinámica perversa. Sin objetivos claros de justicia social y sin una visión que involucre los estratos medios y desfavorecidos, el debate público se fragmenta en intereses particulares y discursos simplistas. En un bucle de retroalimentación, el miedo exacerba la búsqueda de soluciones inmediatas, mientras que la falta de un proyecto colectivo impide la articulación de respuestas estructurales. Esto se traduce en una erosión de la participación ciudadana: el voto deja de ser una expresión de esperanza y se convierte en un instrumento de defensa identitaria contra enemigos internos, reales o imaginarios.

Es en este terreno fértil para la manipulación emocional donde las mentiras y los eslóganes simplistas sustituyen los hechos, y desmantelan la epistemología democrática basada en la deliberación informada. Hacer frente a esta doble amenaza requiere recuperar el relato de un futuro compartido, donde el progreso tecnológico y económico vaya acompañado de sistemas de control y regulación, y herramientas para una participación efectiva. Sólo así se puede fortalecer la confianza mutua, reconstruir el consenso y restablecer el equilibrio entre libertad e igualdad, pilares sin los cuales la democracia se convierte en escenario de conflictos irracionales y desigualdades crecientes.

La democracia sobrevive y se desarrolla cuando se mantiene una visión colectiva del progreso, capaz de galvanizar las energías hacia objetivos comunes. La falta de un programa a largo plazo, sin embargo, arrastra el sistema político al terreno de la gestión diaria y las soluciones provisionales. Esta visión reductora impide la formulación de mecanismos de redistribución efectivos: la concentración de la riqueza se agrava, mientras que el discurso público se limita a condenar los síntomas sin atacar las causas estructurales. Como consecuencia del vacío estratégico, el espacio cívico se fragmenta en burbujas de identidad, donde cada una lucha por ventajas inmediatas, sin capacidad para interactuar en un proyecto inclusivo.

La retórica populista aprovecha esta brecha presentándose como el gran relato alternativo capaz de salvar al país, cuando de hecho no es más que un catálogo de promesas vagas y retórica de ruptura que, una vez en el poder, no producen reformas sustanciales. El resultado es un sentimiento colectivo de desilusión y de impotencia que socava la participación electoral, debilita a los partidos tradicionales y abre el camino a experimentos políticos de contornos imprevisibles. A su vez, estos populismos, para evitar una rendición de cuentas transparente que muestre su rendimiento real frente a los problemas que declaraban atacar, intentará sostener y aumentar el carácter de urgencia y de excepción que tuvo su llegada al poder, recortando las libertades y las garantías de los sistemas democráticos liberales.

En último término, superar la banalización del proyecto democrático requiere más que argumentos racionales: pide actuaciones que ayuden a reconstruir la confianza, y políticas que demuestren, de forma tangible, que la democracia puede servir y ser útil para muchos,

no sólo para unos pocos. El tiempo de las ilusiones sobre la compatibilidad entre las élites tecno-financieras y la democracia se ha acabado. Queda por elegir qué proyecto de futuro queremos: el de la resignación al miedo o el del coraje para rehumanizar la política.

Fotografía: Un grupo de personas participa en una protesta en Ithaca, NY. 7 de febrero de 2025. Daniel Goldhorn. Creative Commons Attribution 4.0 International license.

Maria Fariña, estudiante en prácticas en el CETC, ha participado en esta edición de *Idees d'actualitat*.

Política internacional y globalización

Christopher Clark The End of Modernity

Aquest any, Europa celebra el vuitantè aniversari del final de la Segona Guerra Mundial i el present en què vivim avui és el resultat de profundes transformacions que l'autor divideix en dues primeres etapes. La primera, que va de des del final de la Segona Guerra Mundial fins a 1990. Està marcada per la Guerra Freda i un sistema bipolar entre els Estats Units i la Unió Soviètica que brinda a Europa una estabilitat relativa basada en la democràcia liberal, el creixement econòmic, prosperitat, drets humans i avenços científics. L'any 1989-90, la caiguda del bloc soviètic i la reunificació alemanya donen lloc a un canvi geopolític radical sense conflicte armat, que dura poc, però, i comencen les guerres de Iugoslàvia i Txetxènia, els atacs de l'11 de Setembre, la guerra a l'Afganistan i l'Iraq, les crisis financeres i la crisi dels migrants a Europa. A més, tant la desintegració de l'URSS com l'evolució de la Xina després de la massacre de la plaça de Tiananmen trenquen la idea que el capitalisme conduiria a la democràcia, i donen pas a règims autoritaris amb obertura econòmica. A partir dels 2000, el sistema de la Guerra Freda es fragmenta en una multipolaritat. Aquesta queda marcada per la retirada relativa dels Estats Units de molts compromisos internacionals, tensions renovades amb Rússia i el creixement de potències regionals i autoritàries que posen en dubte l'ordre liberal i el progrés que havia guiat Europa durant dècades. Això porta a una crisi de confiança en les institucions, els partits polítics tradicionals i els mitjans de comunicació, agreujat per crisis econòmiques, la pandèmia de la COVID-19 i la desconfiança creixent en la ciència que fragmenten el coneixement i fomenten la polarització, la desinformació i el populisme en un moment d'amenaça pel canvi climàtic. Davant aquesta incertesa, l'autor critica la posició neutral d'alguns països europeus com Àustria i assegura que han de reconsiderar les seves posicions en un context de conflicte obert, com la guerra d'Ucraïna i l'agressió russa. Conclou que la neutralitat ja no només és una posició legal, sinó una qüestió moral: la defensa de la democràcia i els drets humans ja no admeten indiferències.

Sarah Bush & Jennifer Hadden The End of the Age of NGOs?

A la dècada del 1990, les ONG internacionals (ONGI) com Amnistia Internacional i Greenpeace van experimentar un ràpid creixement, es van expandir globalment i van influir

en les principals polítiques internacionals, marcant una edat d'or per a la societat civil. Van tenir un paper clau en els drets humans, la defensa del medi ambient i l'ajuda humanitària, guanyant legitimitat a través de missions de principis i la seva naturalesa sense ànim de lucre. En aquest període, les ONG van anar donant forma cada cop més a la governança global i fins i tot van ser elogiades com a alternatives poderoses a l'autoritat estatal. No obstant això, a la dècada del 2010, aquest impuls va començar a estancar-se. El creixement del nombre d'ONGI es va alentir significativament i la seva influència va disminuir. L'escepticisme públic creixent, els escàndols creixents (per exemple, Oxfam) i les acusacions d'ineficiència i partidisme van erosionar la confiança. Els governs, especialment els règims autoritaris, van començar a prendre mesures enèrgiques: imposant lleis restrictives, revocant llicències i qualificant les ONG finançades per estrangers com a «agents estrangers». Moltes també van crear «ONG» falses per desacreditar els esforços de defensa genuïns. Al mateix temps, la base de finançament de les ONG es va reduir. Es van retallar els pressupostos d'ajuda exterior occidental, especialment els dels Estats Units, el Regne Unit i Alemanya, cosa que ha agreujat el populisme creixent, la pressió econòmica i el canvi de prioritats cap a la defensa. La filantropia privada no pot compensar completament aquestes pèrdues. Com a resultat, moltes ONG estan acomiadant personal i reduint programes, especialment en salut, ajuda en cas de desastre i defensa dels drets humans. Els estats estan recuperant el poder que havia estat transferit a les ONG, cosa que frena la dissidència i la supervisió de la societat civil. Sense reformes importants (major transparència, responsabilitat i col·laboració), les ONG corren el risc de ser més marginades. Algunes poden adaptar-se o formar coalicions per resistir la repressió, però moltes col·lapsaran sota la pressió financera i política. Mentrestant, estats autoritaris com Rússia i la Xina continuen influint en les normes globals, promovent models de governança hostils a la societat civil. En definitiva, l'era de l'ascens de les ONG ha acabat, revelant la fragilitat dels guanys de la societat civil i assenyalant una retirada més àmplia de l'internacionalisme liberal.

Kasra Aarabi & Saeid Golkar Why Don't the Iranian People Rise Up?

La guerra entre Israel i l'Iran no ha produït cap canvi de règim a Teheran i ha evidenciat que tampoc és el que Benjamin Netanyahu buscava. La República Islàmica ha mantingut la seva infraestructura i el seu lideratge militars i ha fet gala de no haver tingut protestes per mostrar que la població els dona suport. Però els autors asseguren que això és fals. Atribueixen la manca de protestes a l'Exèrcit dels guàrdies de la revolució islàmica (EGRI) amb què, des de 2007, l'Iran ha creat un aparell de suport del règim extensiu a tots els nivells de la població i del territori, després que la Guerra de l'Iraq i la ràpida caiguda de Sadam Hussein, evidenciessin que cada província havia de tenir les seves vies per protegir-se i neutralitzar les amenaces domèstiques. Després de l'atac d'Israel, es van establir punts de control per tot el territori per aturar a qualsevol ciutadà i confiscar missatges de crítica al règim o de suport a Tel-Aviv que van deixar fins a almenys 1000 civils detinguts arbitràriament en 12 dies. També es va restringir Internet i es van desplegar patrulles per controlar els carrers i identificar pancartes o elements que poguessin mostrar missatges contraris al règim.

Akram Belkaïd Ce que cherche Tel-Aviv au Proche-Orient

L'Orient Mitjà ha experimentat una escalada dramàtica de tensions des que Israel, liderat per Benjamin Netanyahu, va llançar un atac massiu contra l'Iran. Aquesta operació, recolzada pels Estats Units després de les vacil·lacions inicials de Donald Trump, va desencadenar una nova guerra regional, amb represàlies iranianes i un risc creixent de conflicte nuclear. Netanyahu afirma voler evitar que l'Iran adquireixi armes nuclears, tot i que cap prova formal confirma aquest perill imminent, segons l'AIEA i els serveis d'intel·ligència dels EUA. Al mateix temps, l'objectiu de Netanyahu també sembla ser polític: desviar l'atenció de les seves dificultats internes i enfortir el seu poder en temps de guerra. Busca debilitar tots els enemics d'Israel, no només l'Iran, aprofitant la impunitat de què gaudeix el seu país malgrat les acusacions de crims de guerra a Gaza i el Líban. Israel està utilitzant ara l'estratègia del «canvi de règim» per la força, heretada dels Estats Units, per exercir pressió sobre els seus veïns. Diversos països àrabs, com Bahrain, els Emirats, el Marroc i fins i tot Algèria, estan moderant la seva oposició a Israel sota influència americana. El projecte de Netanyahu es basa en la idea que un règim autoritari en pau amb Israel és preferible a una democràcia hostil, com demostra el cas d'Egipte. En conclusió, Israel s'està militaritzant cada cop més, com Esparta, confiant en la guerra per garantir la seva supervivència regional, en detriment d'una resolució justa de la qüestió palestina.

Política&Prosa Pot existir Israel després de Gaza?

L'editorial de *Política&Prosa* denuncia que després de prop de 60.000 morts i la devastació quasi completa de la Franja de Gaza al llarg d'un any i mig d'operacions militars, Israel ha completat la seva transformació de la mà d'un govern que desplega una retòrica racista i té com a objectiu final, explicitat pels seus ministres més extremistes, la creació del Gran Israel, i això suposa *de facto* la desaparició del que aquests darrers vuitanta anys hem conegut com a Palestina que comprèn Cisjordània i la Franja de Gaza. El primer que s'imposa, davant la massacre que es produeix a la llum del dia i que comporta la mort de milers de civils innocents, la utilització de la fam com a arma de guerra, el desplaçament forçós d'una població exhausta i la destrucció de les infraestructures de protecció que els haurien d'aixoplugar de la guerra és un posicionament ferm de denúncia de les atrocitats comeses. També considera inadmissible la reacció de bona part de la comunitat internacional, especialment d'alguns països de la Unió Europea, que té en el respecte als drets humans i la promoció de la pau uns dels seus valors fundacionals. Es pregunta si potser l'Israel que reclamen des de ja fa temps que ha deixat d'existir. Gaza no és el començament, és l'últim estadi fins al moment d'una deriva que ha anat capturant Israel en les últimes dècades. Gaza és la conseqüència lògica d'un camí que la societat israeliana ha pres i que l'ha anat allunyant cada cop més d'aquell Israel originari. En el seu camí cap a la consecució del projecte del Gran Israel, la societat hebrea ha anat perdent un a un els escrúpols que en altre temps l'havien guiat i que havien fet d'Israel un exemple de democràcia en una part del món on aquest tipus de sistema polític escasseja. No es pot oblidar que Israel ha patit des de la seva creació l'embat del terrorisme, però fins i tot en aquesta situació, havia estat capaç de forjar acords de pau amb els seus veïns i mantenir un

sistema de drets i llibertats. La deriva actual no respon, doncs, a una reacció defensiva sinó a un projecte polític d'arrel teocràtica, racista i expansionista que ha anat guanyant espai en la societat hebrea i ha aconseguit imposar-se fins a justificar l'injustificable.

Shlomo Ben Ami Solo la diplomacia frenará la bomba atómica

Després de dotze dies de domini aeri israelià i un atac devastador contra l'Iran que va danyar el programa nuclear i les estructures clau, l'autor afirma que el que ha mantingut el país dret no és la seva ideologia, sinó la seva profunda història i capacitat d'adaptació davant d'invasions històriques. Iran es veu a si mateix com una gran civilització amb un destí especial. La seca escepcionalitat com a nació no àrab, xiïta i amb memòria del cop d'Estat del 1953 alimenta la seva desconfiança cap a Occident. Encara que Occident el redueix a una teocràcia radical, l'Iran és una societat plural amb divisions internes, i actualment compta amb un govern reformista que busca frenar el programa nuclear i obrir-se a Occident per alleujar la crisi econòmica. El programa nuclear, més que no pas una arma, ha estat un símbol de supervivència del règim. Iran té la capacitat tecnològica per fabricar una bomba, però no ha pres la decisió política. La recent guerra podria empènyer el règim a fer aquest pas com a defensa davant la seva vulnerabilitat, cosa que convertiria Netanyahu en el "pare de la bomba iraniana" per frustrar vies diplomàtiques el 2018 i el 2024. L'Iran ha perdut gran part de la xarxa regional d'aliats i la seva economia està devastada. Tot i així, la història mostra que el règim sap adaptar-se. El conflicte entre Iran i Israel és una clàssica "trampa de Tucídides", on una potència emergent desafia una ja establerta. Tots dos països tenen ambicions desmesurades que enceguen el seu judici estratègic. L'única sortida realista és la diplomàcia. Els estats àrabs no volen un conflicte regional: busquen estabilitat per avançar econòmicament. Per això, un nou ordre al Pròxim Orient ha d'integrar l'Iran en un sistema de seguretat compartit, sense buscar-ne la humiliació.

Paul Mason The silent threat of China

El Regne Unit va encarregar una auditoria per analitzar les activitats de la Xina en territori britànic, però el secretari d'Estat d'Afers Exteriors i de la Commonwealth David Lammy va declarar al Parlament que no es podien revelar els resultats sense posar en perill els interessos nacionals. Davant d'aquest fet, l'autor sospita que els 600 milions de lliures anunciades per reforçar el sistema d'intel·ligència britànic assenyalen el gran abast de les activitats dels serveis d'espionatge xinesos. Amb això acusa els governs conservadors d'haver condemnat Anglaterra a la dependència de les tecnologies xineses, a la criminalitat, pressió, espionatge, sabotatge, interferència política i vigilància de Pequín, que es mantenen classificats per no perjudicar les relacions comercials i científiques amb la Xina. Alerta, però, que, a diferència del Regne Unit, la Xina compta amb experts en poder nacional, conflictes i avantatge estratègic que no dubten a emprar el *soft power* i *hard power* per reformular l'ordre mundial. Tot i que l'amenaça més urgent per al Regne Unit és Rússia, la Xina és una amenaça estratègica, sobretot després que els conflictes a l'Orient Mitjà poden demostrar a Xi Jinping que tecnologia i el poder militar poden solucionar la

qüestió de Taiwan. De fet, l'article assegura que Pequín ja està augmentant les seves capacitats aèries i navals a més d'haver desenvolupat míssils balístics que permetrien atacar totes les bases americanes del sud del pacífic a l'hora. Això els permetria conquerir Taiwan de cara al 2027, deixant els Estats Units només amb capacitats defensives. L'autor reclama que es revelin els resultats de l'auditoria i que el Regne Unit busqui alternatives comercials i de recerca davant un futur on caldrà triar entre valors i interessos. Conclou, però, que els dos àmbits conflueixen en la necessitat d'evitar que la Xina autoritària domini el panorama internacional.

Stefan Messingschlager Europe's Dangerous Gap in China Expertise

L'autor argumenta que Europa ha de reforçar urgentment la seva capacitat per entendre i respondre a la Xina institucionalitzant l'experiència xinesa en la seva formulació de polítiques, una àrea on els Estats Units han pres un lideratge decisiu. Des de l'ascens de Xi Jinping el 2012, l'autoritarisme i l'assertivitat global de la Xina han desafiat l'estratègia d'interacció d'Occident. Els EUA van reconèixer el fracàs del seu enfocament d'interacció i van respondre incorporant experts xinesos en la formulació de polítiques (per exemple, «China House» al Departament d'Estat). En canvi, tot i que Europa veu cada cop més la Xina com un «rival sistèmic», encara li falten mecanismes estructurals per integrar l'experiència xinesa en la presa de decisions. Aquesta bretxa ha provocat errors estratègics, com ara la participació mal planificada d'Itàlia a la BRI i l'enfocament fragmentat d'Europa envers Huawei. Amb tot, Europa ha començat a canviar: l'enquadrament del «rival sistèmic» de la UE (2019), l'Estratègia de la Xina del 2023 d'Alemanya i l'Estratègia de Seguretat Econòmica de la UE (2023) mostren una creixent alineació amb les aportacions dels experts. En darrer terme, l'autor argumenta que Europa ha de tancar la seva bretxa d'expertesa xinesa per aconseguir una veritable autonomia estratègica. Institucionalitzar el coneixement expert en la formulació de polítiques és essencial per navegar pels reptes geopolítics que planteja la Xina, i el temps s'acaba.

Henry Farrell Dans son administration, Trump est vu comme sorte de messie idiot

Segons l'autor, més que la coherència ideològica entre faccions dispars, són les ambicions individuals, l'oportunisme a curt termini, el nepotisme o la por al rei-president els que guien els principals protagonistes de l'entramat trumpista. En la segona administració Trump, és sorprenent el paper que juga la dreta tecnològica en el cercle íntim i la coalició del president. Aquests dos grups comparteixen interessos comuns en diverses àrees. En primer lloc, la dreta tecnològica està lligada a una visió específica de la política tecnològica que suggereix que seria increïble viure en un món on ja no haguéssim de preocupar-nos pel govern. Aquesta visió llibertària i d'extrema dreta sempre ha estat força important per a la comunitat de Silicon Valley, però fins fa poc, havia estat relativament marginal. En segon lloc, la convergència entre el moviment MAGA i la dreta tecnològica prové d'un conjunt de tensions polítiques molt més immediates, de vegades a causa de la sensació, entre alguns

de la dreta de Silicon Valley, que no han estat prou reconeguts per l'administració Biden. Per tant, els dos grups tenen enemics comuns, i molts membres de la dreta tecnològica s'oposen ferotgement a algunes de les polítiques que l'administració Biden ha ajudat a implementar. Un tercer element ajuda a explicar la dinàmica que estem presenciant: hi ha una hostilitat extrema cap als sindicats dins de Silicon Valley, que afecta tant els caps d'extrema dreta com els demòcrates moderats. Aquestes formes d'oposició ajuden a explicar l'acostament entre les grans tecnològiques i Trump per raons ideològiques, però no només. Cal anar més enllà de la ideologia. El veritable ciment actualment rau, d'una banda, en la por, que és un element clau. És molt clar que l'administració Trump, en comparació amb administracions anteriors, està molt més disposada a intervenir en nom dels seus amics del moment i contra els seus enemics. La combinació d'interessos personals és probablement més important que la ideologia, amb el desig de ser inclòs en qualsevol acord potencial però també la por de ser exclòs si no es forma part del grup dominant.

Sarang Shidore How BRICS Can Survive 'America First'

Trump ha amenaçat d'aplicar uns aranzels del 100% als països dels BRICS (Brasil, Rússia, Índia, la Xina, Sud-àfrica, i ara també Egipte, Etiòpia, Indonèsia, l'Iran i els Emirats Àrabs Units) que pretenen desbancar el dòlar del seu lloc de domini econòmic internacional. L'autor es pregunta la manera en què aquesta coalició podrà mantenir la seva rellevància en el nou ordre mundial. Els BRICS s'han reunit a Rio sense la Xina i Rússia, i l'autor ho considera una oportunitat perquè la resta es posicionin de manera més clara i amb menys pressions per respondre les amenaces de Trump. Així, l'article proposa tres rutes. En primer lloc, hauran de reafirmar a Washington que els BRICS no van en contra, ni dels Estats Units, ni del Nord Global, i que no busquen desbancar el dòlar, abandonant les ambicions d'una divisa alternativa. També hauran de comprometre's amb un món més estable amb menys immigració massiva, terrorisme i crim organitzat, factors que eminentment són part dels interessos dels EUA. En segon lloc, hauran de posar-se d'acord en geopolítica o seguretat, que fins ara ha estat més aviat obstacles. En aquest aspecte, l'autor crida a la calma en el seu posicionament respecte als conflictes d'Ucraïna, Gaza o a l'Iran encara que les violacions de la llei internacional s'hagin de denunciar. Finalment, els BRICS hauran d'expandir oportunitats financeres al nord global en temes on els EUA estan errant, com ara l'acció climàtica o la salut global on l'Índia o la Xina ja s'estan erigint en líders. L'autor conclou que els BRICS han de reiterar el seu interès a defendre l'ordre mundial comercial, han de continuar els seus esforços per integrar els intercanvis i facilitar els mecanismes entre ells i les seves pròpies regions.

Catalunya, España, Europa

Nicoletta Ionta Censure motion against von der Leyen turns into attack on Weber

La moció de censura contra la presidenta de la Comissió Europea, Ursula von der Leyen, iniciada per l'extrema dreta, va tenir un efecte bumerang i s'ha va convertit en un atac

polític contra Manfred Weber, líder del PPE pel seu creixent alineament amb les forces d'extrema dreta. Durant el debat al Parlament Europeu, els socialistes, els verds i Renew van aprofitar l'oportunitat per criticar Weber per soscavar els valors de la UE festejant el grup nacional-conservador ECR. El van acusar de permetre l'extrema dreta, debilitar el Pacte Verd, fer descarrilar les reformes ètiques i donar suport a mesures anti-ONG i anti-benestar infantil. La recent decisió de Weber de donar a ECR el control d'un expedient migratori clau al Parlament va ser considerada com una ruptura del tradicional cordó sanitari al voltant de l'extrema dreta. Paral·lelament, han sorgit divisions internes dins d'ECR. Tot i que un dels seus eurodiputats va presentar la moció, molts membres del grup, inclòs el líder italià Nicola Procaccini, la van rebutjar. Això reflecteix una divisió entre faccions més pragmàtiques, com Fratelli d'Italia, i faccions de línia dura com Llei i Justícia de Polònia. En definitiva, la moció ha revelat les tensions creixents sobre la influència de l'extrema dreta en la política de la UE, i ha deixat Weber, i no von der Leyen, políticament tocat.

Luca Picotti Un droit sans pays ? Géopolitique du « 28e État » européen

La idea de crear un règim únic per al 28è Estat europeu no és nova. Sorgeix de la necessitat de superar la diversitat dels règims nacionals i enfortir la Unió de Mercats de Capitals. Si bé ja s'han llançat diverses iniciatives —des del projecte de Codi Civil Europeu fins a la creació de la forma jurídica de la Societat Europea (SE)—, és especialment en els darrers anys, gràcies als informes d'Enrico Letta i Mario Draghi, que la qüestió ha recuperat impuls. Davant dels reptes de la innovació i la necessitat que la Unió coordini un esforç per aconseguir economies d'escala, la fragmentació de les lleis nacionals es percep com un fre a la competitivitat del continent. Els partidaris del règim del 28è Estat defensen, doncs, un instrument d'enginyeria jurídica accelerada, amb l'esperança de desencadenar un impuls polític. Si bé és poc probable que aquest règim s'implementi abans del 2026, la seva ambició ja és força clara: oferir a les empreses —i especialment a les startups innovadores— un marc únic que reuneixi el dret societari, el dret de la insolvència, el dret laboral i la fiscalitat, per tal de reduir els costos de les insolvències corporatives i garantir un tracte uniforme a tot el mercat únic. Se solen plantejar tres raons principals per justificar aquesta idea: superar la fragmentació legal que perjudica la competitivitat europea; inspirar-se en el model de l'estat de Delaware, on hi ha registrades gairebé la meitat de les empreses americanes que cotitzen en borsa; aprofitar la llibertat d'establiment, que ja anima moltes empreses a transferir les seves seus als estats que ofereixen la legislació més favorable, com ara els Països Baixos. El risc d'aquesta ficció legal és, però, evident: un marc incomplet seria insegur i, per tant, menys atractiu que els acords existents. En última instància, aconseguir un consens polític serà extremadament difícil, sobretot en un moment en què els estats busquen mantenir els seus negocis, defensar els seus centres financers i millorar els seus propis marcs reguladors.

Marko Prelec Bosnia ante el callejón secesionista serbio

La República Srpska (RS) i el govern central de Bòsnia i Hercegovina estan immersos en una confrontació sota les amenaces de la secessió de la RS. La justícia ha imposat una condemna al seu president, Milorad Dodik, que podria acabar detingut a l'espera del recurs que ha presentat, i els seus aliats ho poden veure com un símbol per impulsar encara més la seva lluita secessionista. L'autor apunta que és possible que el govern de la República Srpska no busquis la independència sinó millors condicions, tot i que el territori ja gaudeix del seu propi ordre legislatiu, policia i dret a veto en les decisions del govern central. L'article reconeix la intenció de retornar als Acords de Dayton originals que estableixen la divisió del país entre Bòsnia i Hercegovina i la RS que estarien governades des del poder central amb un parlament bicameral i una residència col·lectiva amb tres membres; un bosnià, un croat i un serbi. Així, el govern nacional quedava limitat de poders, i donava la responsabilitat de la justícia, cossos policials, impostos, educació, sanitat i defensa a les entitats subnacionals. Però durant el procés de pau es van atorgar poders de govern a l'alt representant que cada cop van esdevenir més eficaços i han impactat en les minories sèrbies i croates que, juntes, representen prop de la meitat de la població del país. Hi ha poques vies per sortir de l'escull; la primera, la RS podria eliminar les lleis que desafien l'estat central, però això seria una humiliació; a segona, els bosnians podrien arrestar Dodik, però arriscant-se a radicalitzar més la RS, o entrar en negociacions per un model post-Dayton sense supervisió internacional. Ara bé, els desacords actuals, farien difícil arribar a bon port sense mediadors, com Washington o la UE podria que podria fer servir l'ajuda financera, l'accés al mercat i l'adhesió de Bòsnia com a eines per incentivar les negociacions.

Ruth Ferrero Pero, ¿qué está pasando en Serbia?

Durant els darrers mesos, Sèrbia ha viscut una nova onada de protestes ciutadanes que, encara que poc ateses des d'Europa Occidental, són clau per entendre certes dinàmiques del continent. Aquestes mobilitzacions, centrades en la regeneració democràtica, denúncies de corrupció i demandes de drets socials i ambientals, no es basen en disputes ètniques, sinó en un malestar profund amb l'autoritarisme del govern d'Aleksandar Vučić, al poder des del 2014. Les protestes actuals van començar el novembre del 2024 després del col·lapse d'una estació de tren a Novi Sad, que va evidenciar la corrupció en infraestructures. La indignació es va expandir ràpidament, sumant estudiants, professors, treballadors, agricultors i oposició política, aconseguint fins a 400.000 manifestants. La resposta del govern ha estat durament repressiva, amb ús excessiu de la força, detencions i criminalització dels manifestants. Aquest context revela una paradoxa: mentre que la ciutadania exigeix més democràcia, la UE prioritza l'estabilitat geopolítica sobre l'Estat de dret, legitimant règims autoritaris com el de Sèrbia. El cas serbi reflecteix una tendència perillosa en què les perifèries europees —com els Balcans— anticipen possibles derives autoritàries a la resta del continent, enmig d'una UE desorientada que aposta per l'»estabilocràcia» en lloc dels principis democràtics.

Virginie Malingre Les idées d’extrême droite, un poison lent dans l’Union européenne

En aquest article l’autora adverteix que les idees d’extrema dreta —enduriment de la política migratòria, desafiament dels estàndards mediambientals, desregulació— estan guanyant terreny i influint gradualment en les institucions europees. Les eleccions europees del 2024 han permès als sobiranistes fer progressos significatius, donant-los l’oportunitat de formar una majoria amb el Partit Popular Europeu (PPE), cosa que debilita la majoria tradicional (PPE, S&D, Renew). El PPE, sota el lideratge de Manfred Weber, s’està acostant a l’extrema dreta en temes clau com la immigració i el medi ambient, formant ocasionalment aliances amb partits com l’Agrupació Nacional, Fratelli d’Italia i l’AfD. Aquest gir cap a la dreta també és visible dins dels governs nacionals, on els partits nacionalistes són cada cop més presents o influents. Ursula von der Leyen, reelegida com a presidenta de la Comissió el desembre del 2024, s’està adaptant a aquest nou equilibri polític. Ha integrat figures d’extrema dreta al seu equip per garantir el suport necessari per al seu nomenament, i està suavitzant algunes de les seves prioritats del primer mandat, en particular sobre el clima i els drets socials, en favor de la competitivitat econòmica. El Pacte Verd Europeu s’ha debilitat, s’estan prioritzant mesures com la prohibició dels cotxes amb motor de combustió interna per al 2035, i s’està endurint la política migratòria amb propostes de centres de retorn en tercers països. Fins i tot en qüestions socials, von der Leyen mostra més cautela, com ho demostra el seu silenci sobre la prohibició de l’orgull gai a Hongria o el llenguatge més reservat sobre el dret a l’avortament a la full de ruta del 2025 per als drets de les dones. Així doncs, l’extrema dreta està influint profundament en l’agenda europea, obligant la Comissió a fer compromisos significatius sobre els seus valors fundacionals.

Deborah Cole Young Europeans losing faith in democracy

segons una enquesta de l’institut YouGov per a la Fundació Tui entre joves europeus, tot i que una majoria de la generació Z (57%) prefereix la democràcia a qualsevol altra forma de govern, el nivell de suport varia significativament, del 48% a Polònia al 71% d’Alemanya, mentre que només la meitat dels joves de França i Espanya la consideren com la millor forma de govern. Més d’un de cada cinc (el 21%) estaria a favor d’un govern autoritari en determinades circumstàncies no especificades. L’enquesta també revela que l’augment de la polarització està portant els joves europeus cap als extrems ideològics en un procés que comporta una notable divisió de gènere on es detecta que les noies i dones joves donen més suport als drets reproductius i són més sensibles a qüestions com el medi ambient, la redistribució de riqueses i el paper de l’Estat.

Democracia, diversidad y cultura

Andrea Zhok Nihilismo y modernidad liberal

El nihilisme com a negació de la tradició i els valors tradicionals és difícil d'interpretar en una història tan convulsa i canviant com l'occidental. Però si es pren des de l'òptica evolutiva del liberalisme, i al mateix temps, del capitalisme, l'òptica de l'Occident nihilista té un cert arrelament en el funcionament de la societat actual. En aquest sistema, l'individu es converteix en independent del passat i manca d'un ordre de valors i relacions socials, la qual cosa fa que es regeixi per impulsos que no tenen una explicació racionalitzada centrada a aconseguir oportunitats que se li presenten per a la seva pròpia satisfacció individual; és a dir, el perfil ideal en un mercat anònim. Això, però, crea la paradoxa d'una manca de voluntat perquè una estratègia rígida és contraproduent en el model d'adaptació oportunista de l'individu capitalista. D'aquesta manera, es converteix en un subjecte amb llibertat negativa; "llibertat respecte a" i no pas "llibertat de". Al mateix temps, també sorgeix un sistema que suprimeix la individualitat, crea una identitat al marge de la dimensió social, tradicional, cultural i històrica fatídica perquè crea una entitat autoreferent, impulsiva i desestructurable, un subjecte poc fiable que no aplica límits morals als seus actes. Així, l'individu tendeix al conflicte amb els seus iguals i depèn d'intervencions de coacció externa per funcionar, fent trontollar l'element alliberador del liberalisme. L'escala de govern es distribueix d'una manera similar. La legitimitat del poder recau sobre els que tenen capital i s'encarreguen d'assegurar el futur del capital i amplia el sistema oligàrquic, refractari de la democràcia. Al seu torn, aquest sistema nega qualsevol altra alternativa de govern, cultura o tradició i es posiciona en un plànol de superioritat. La secularització es tradueix en la destrucció del passat que condueix a la desorientació del concepte nihilista, però que posa sobre la taula una falta de llei que fa trontollar la mateixa capacitat organitzativa de la societat occidental que comporta l'absència de motivacions internes.

Justus Seuferle Why Real Democracy Needs Conflict, Not Consensus

El text critica la crida generalitzada a la unitat en el discurs polític i social actual, argumentant que aquestes crides sovint emmascaren divisions reals i serveixen a aquells que ja tenen el poder. Adverteix que la unitat, tal com la invoquen els governs, els mitjans de comunicació i les empreses suprimeix el conflicte polític necessari i imposa una falsa harmonia. A partir de la crítica de Carl Schmitt a l'universalisme, l'autor explora com tant el nacionalisme de dretes com l'universalisme liberal esborren la realitat dels interessos en conflicte. El «nosaltres» nacionalista es basa en l'homogeneïtat racial i cultural, convertint la política en exclusió i odi. El «nosaltres» liberal, tot i semblar inclusiu, ignora els desequilibris de classe i poder, reforçant inadvertidament les fronteres nacionals i suprimint la dissidència sota l'aparença de l'interès col·lectiu. En lloc de la unitat forçada, l'autor defensa el reconeixement de la democràcia com un espai de conflicte continu i legítim entre interessos diferents. Fent referència a Ralf Dahrendorf i Chantal Mouffe, el text suggereix que la política democràtica requereix agonisme, no un antagonisme basat en l'enemic, sinó una lluita estructurada i respectuosa. Aquesta lluita és essencial per a la justícia i el compromís col·lectiu. En definitiva, conclou que la democràcia real no consisteix a silenciar el conflicte en favor de la unitat, sinó a gestionar i respectar els desacords. La unitat només hauria de provenir de drets i institucions compartits, no d'esborrar les lluites

polítiques que defineixen una societat lliure.

Domingos Caeiro A democracia esvaziada e o cerco à esperança

El text denuncia el perill existencial que afronta la democràcia contemporània causat segons l'autor per una confluència tòxica entre l'acceleració tecnològica, la incertesa econòmica i l'absència d'un projecte col·lectiu de futur Aquesta combinació genera una por sistèmica que debilita la confiança cívica i afavoreix respostes autoritàries i mesures excepcionals, sovint acceptades acríticament en nom de la seguretat. Alhora, la manca d'una visió coherent de justícia social i inclusió, combinada amb la captura del poder polític per part d'oligarquies econòmiques, aprofundeix la fragmentació del debat públic, el populisme i la desil·lusió col·lectiva. El resultat és l'erosió de la participació democràtica, el buidatge de la veritat factual i l'aparició de líders que manipulen les emocions en lloc de proposar solucions estructurals. L'autor destaca l'anàlisi de Mordecai Kurz, que mostra com la revolució tecnològica, lluny de promoure una competència sana, ha generat poderosos monopolis i ha augmentat dràsticament les desigualtats, amb l'Estat absent de la regulació. L'impacte humà és devastador: precarietat, pèrdua d'identitat laboral i ressentiment social, utilitzats per demagogs com Trump per catalitzar el descontentament. Kurz també denuncia la incompatibilitat entre la democràcia i el fonamentalisme de mercat, i proposa un conjunt de reformes concretes: lluitar contra els monopolis, impostos progressius, protegir els més vulnerables, crear llocs de treball dignes i invertir en tecnologia inclusiva. El missatge central és clar: la crisi de la democràcia no prové de la manca de solucions, sinó de la manca de coratge polític per afrontar el poder concentrat. Sense un projecte col·lectiu de futur, l'espai públic es degrada i obre el camí a respostes autoritàries. Defensar la democràcia requereix rehumanitzar el poder, reconstruir la confiança i demostrar a la pràctica que el sistema democràtic pot servir a la majoria, no només a una elit privilegiada.

Economía, bienestar e igualdad

The Economist China is building an entire empire on data

L'article examina la utilització creixent de les dades a Xina com a recurs nacional estratègic. Amb 1.100 milions d'usuaris d'Internet i una infraestructura de vigilància massiva, la Xina genera més dades que qualsevol altre país. Però més enllà del volum, la Xina destaca per com integra les dades en les seves estratègies econòmiques i de seguretat nacional. El president Xi Jinping considera les dades com un factor crucial de producció, central per a la competència internacional i el desenvolupament de la IA. La Xina està construint agressivament un sistema nacional de dades que inclou la valoració de les dades com a actius estatals, l'obligació de compartir dades governamentals i el llançament d'un sistema d'identificació digital que podria centralitzar la vigilància i el control de l'activitat en línia dels ciutadans. Si bé aquest oceà de dades centralitzat ofereix avantatges econòmics, com ara una formació en IA més eficient i un suport per a les petites empreses, també planteja riscos greus. Aquests inclouen violacions de la privadesa, una innovació

reduïda a causa de la disminució del control per part de les empreses privades i una major vigilància estatal. Les filtracions de dades passades, com ara una filtració de 1.000 milions de registres policials, posen de manifest les vulnerabilitats de l'estat. El model de la Xina contrasta fortament amb els enfocaments democràtics, que han d'equilibrar l'eficiència amb les llibertats civils i els drets de propietat. A mesura que les democràcies s'esforcen per gestionar les dades dins dels marcs legals i ètics, el sistema autoritari de la Xina pot obtenir un avantatge, creant no només una rivalitat econòmica, sinó també política.

Tim White Across Europe, the financial sector has pushed up house prices. It's a political timebomb

L'autor recull les declaracions de l'alcalde de Barcelona, Jaume Collboni, que equipara l'amenaça de l'encariment de l'habitatge a Europa amb la de Rússia. Les grans ciutats europees viuen una espiral de preus que aboca molta gent a la precarietat i al sensellarisme, alimentant la desigualtat i el discurs de l'extrema dreta. Aquesta crisi, però, beneficia una minoria. Després de la crisi del 2008, fons d'inversió i grans propietaris han adquirit habitatges públics a preus molt baixos, augmentant el seu control sobre el mercat. Segons Leilani Farha, exrelatora de l'ONU, aquests fons tenen l'obligació de maximitzar els beneficis dels seus accionistes, i això els porta a apujar els lloguers, reduir despeses i aplicar pràctiques com la "renovació amb desnonament" o reformes "verdes" que justifiquen increments de preu. Amb l'afebliment dels estats del benestar, molts governs han liberalitzat el crèdit hipotecari, afavorint l'especulació i debilitant els drets dels residents. Els llogaters han estat els més perjudicats: lloguers disparats, condicions de vida precàries i desnonaments creixents. Els inversors institucionals no tenen interès real a augmentar l'oferta d'habitatge, ja que l'escassetat manté els preus alts. Quan construeixen, ho fan per a col·lectius amb alt poder adquisitiu: microapartaments, edificis per a solters o cohabitatge, inaccessibles per a la majoria. Per consegüent, l'habitatge s'ha convertit en un element central de protesta a Europa. La crisi ha deixat clar que la provisió d'habitatge no pot dependre del capital financer. Calen canvis estructurals profunds per recuperar el control públic, empoderar els residents i posar l'habitatge al centre de les polítiques socials.

Sostenibilidad y cambio climático

Lara Lazaro & Andrea Briones De la COP29 a la COP30: financiación, mercados y compromisos insuficientes

La COP29, celebrada a Bakú i coneguda com la COP de les finances va tenir lloc en un context geopolític advers, però va aconseguir avenços significatius. Es va adoptar el Baku Climate Unity Pact i es va establir un nou objectiu col·lectiu quantificat (NCQG) que triplica el compromís actual de finançament climàtic internacional, amb una dotació d'almenys 300.000 milions de dòlars anuals per al 2035. Les negociacions no van avançar en àrees clau per a la UE com la mitigació de combustibles fòssils o la transició justa. El 2025, s'espera una nova ronda de Contribucions Determinades a Nivell Nacional (NDC), amb

l'atenció posada a la Xina, que podria presentar una NDC més ambiciosa. En contrast, els EUA sortiran de l'Acord de París el 2026 després de la reelecció de Trump. La UE posposarà la nova NDC fins a definir el seu objectiu el 2040. La COP30 que se celebrarà a Belém tornarà a centrar-se en el finançament, els impostos al transport internacional, la biodiversitat, els plans nacionals d'adaptació i la transició justa. A més, s'espera més atenció a les pèrdues i danys i al paper de l'aigua com a eix d'adaptació climàtica. Concloses les regles de l'Acord de París, s'obre una nova etapa centrada a simplificar les negociacions, involucrar actors no estatals i prioritzar l'acció climàtica. Entre les recomanacions per a la COP30 destaquen el reforçament d'aliances post-retirada dels EUA, la millora del finançament climàtic, el tancament de la bretxa d'ambició a les NDC, la creació de 100 indicadors d'adaptació i la creació d'una plataforma global sobre governança de la transició justa.

Brooke Moore EU releases its 2040 climate target: A walk-back by any other name?

La nova proposta de la Comissió Europea per a l'objectiu climàtic del 2040 planteja una reducció del 90% de les emissions respecte a 1990, però amb concessions significatives, com l'ús de crèdits de carboni de fora de la UE. Aquesta flexibilitat, contrària al que recomana el seu propi consell científic, revela una pèrdua d'ambició climàtica en un moment clau, d'acord amb l'autora. Tot i que la UE està legalment obligada a assolir les emissions netes zero el 2050, continua fora de trajectòria per al 2030, i els plans nacionals només funcionaran si s'implementen per complet, cosa que no sembla factible en el context actual. L'ús creixent de tecnologies per reduir les emissions de diòxid de carboni genera dubtes, ja que no tenen un pla de viabilitat clar. A més, la UE ja ha rebut crítiques per la seva manca de lideratge internacional, arribant tard als compromisos del 2035 i intentant rebaixar el finançament climàtic a la COP29. Tot plegat posa en dubte la seva credibilitat global, just quan busca aliances per contrarestar l'ascens de la Xina. Reduir l'ambició també xoca amb l'opinió pública: un 85% dels europeus veu el canvi climàtic com una amenaça greu. La Unió Europea corre el risc de perdre oportunitats econòmiques en un mercat mundial cada cop més orientat a la descarbonització. El text reclama que la UE reforci el seu compromís climàtic i actuï per la ciutadania i el teixit empresarial.

Innovación, ciencia y tecnología

Mariana Mazzucato Why European Security and Sovereignty Depend on Its Digital Sector

L'autora reivindica el paper de Mario Draghi durant la seva presidència al Banc Central el 2012 que considera haver estat clau per evitar el col·lapse financer, i creu que ara té l'oportunitat de tornar a liderar el canvi a través del seu informe sobre la competitivitat europea, però puntualitza algunes de les seves idees. La clau principal del seu treball destaca la crescuda en innovacions dels Estats Units després de la crisi financera del 2008 davant la caiguda europea en tecnologies, per darrere de Washington i Pequín. Posa en

relleu la necessitat de les inversions dels 27, però en punts clau, que la facin inclusiva, sostenible, que maximitzi el valor en marcar-se objectius concrets. Un altre punt destacat per Draghi parla de simplificar el teixit regulador de la UE, però l'autora apunta a la necessitat d'enfocar-se en el disseny de les mesures per estimular la innovació, i no pas seguir el missatge de les empreses que reclamen la desregulació. En aquest aspecte, parla de la IA i destaca la manca d'infraestructura tecnològica d'aquest sector a la UE, reivindicant la necessitat de desenvolupar una sobirania pròpia sobre la infraestructura digital per no dependre de la Xina o dels Estats Units. Així també ha d'emmagatzemar les seves dades i mantenir l'impuls per a la recerca i el desenvolupament amb base a Europa. Caldria que la UE requerís als gegants tecnològics compartir la informació com a condició per entrar al mercat europeu. El text també reclama un punt que Draghi menciona de puntetes, i reivindica augmentar el sector públic a diferència del que està fent l'administració de Donald Trump. Així, l'autora conclou que l'habilitat d'Europa per desenvolupar el seu sector tecnològic determinarà la seguretat i la sobirania del continent.

Ramón López de Mántaras Cómo la IA está minando las democracias y cómo protegerlas mejor

Des de la irrupció de la intel·ligència artificial generativa, aquesta tecnologia s'ha convertit en una poderosa eina de manipulació política, capaç d'alterar eleccions, propagar desinformació i erosionar la confiança en la democràcia. Ja el 2024, es van registrar 215 casos d'ús d'IA en processos electorals en més del 80% dels comicis globals, sent perjudicials en el 69% dels casos, amb l'ús de *deepfakes*, clonacions de veu i discursos falsos. En països com Romania, Polònia o Alemanya, aquestes pràctiques van afectar directament els resultats electorals. La IA permet ara manipular a gran velocitat i baix cost, sense necessitat de grans recursos humans, i les xarxes socials amplifiquen el seu impacte de manera viral. Les plataformes digitals, encara que afirmen tenir polítiques de control, actuen amb lentitud i prioritzen els seus interessos econòmics. Aquesta situació amenaça els principis fonamentals de la democràcia, com la deliberació informada i la confiança en el sistema. Sense una veritat verificable, la ciutadania perd la capacitat de discernir i confiar, i amb això es deslegitima el vot i el procés democràtic. Davant aquesta amenaça, es requereix una resposta coordinada i ferma: marcs legals sòlids, mitjans independents i formats, més transparència de les tecnològiques, mecanismes eficaços de detecció de desinformació, i sobretot, una ciutadania crítica i educada. En darrer terme, la defensa de la democràcia a l'era de la IA no es juga només a les urnes, sinó en el control i la qualitat de la informació que sustenta l'opinió pública.